

Diario de la Marina

Año XXXV.—Número 10.797.

Redacción y Administración,

Madrid 29 de Septiembre de 1903.

Calle de las Venegas, 5

Dos ediciones diarias.

Exquisito Cognac Garnier

EL ANIVERSARIO DE LA REVOLUCIÓN

Conmemoran los partidos avanzados en la fecha de hoy el aniversario del triunfo en la capital de la Monarquía de la revolución de 1868, iniciada el 19 de Septiembre de aquel año por los buques de la Escuadra surta en Cádiz, a cuyo frente se puso el inolvidable general Topete, alma de aquel movimiento, que a pesar de derrocar un trono, no logró despetrificarse la Nación, pues la agitación que produjo no pasó de la superficie, sin producir el cambio radical que se esperaba en los sentimientos íntimos del país.

Distó mucho, por sus efectos, de ser aquel movimiento una revolución; sólo sirvió para dar fuerza a la reacción carlista, la cual impuso la restauración de la dinastía derrocada como el único medio de terminar la guerra civil, de la cual salió la Nación aniquilada materialmente, sumiendo en el mayor escepticismo el espíritu de sus clases directivas, las que desde entonces, sin ideales y sacrificándolo todo a un egoísmo demodador, han traído a España al estado de decadencia y ruina en que actualmente se encuentra.

Con excepción del general Prim, que para desdicha del país, hizo desaparecer de su dirección, cuando más falta hacía, el disparo mortal del arcabuz de un fanático asesino, durante toda aquella época de conmoción política no surgió un verdadero estadista que desde el Poder diera forma a la Nación aniquilada materialmente, a pesar de escribirnos en sendas constituciones que debido a tal causa pudieron ser fácilmente sustituidas, sin protesta ostensible, por un régimen reaccionario que se diferenciaba muy poco del que había provocado en contra suya el alzamiento que hoy se recuerda.

Aquella conmoción en que el pueblo apenas si tomó parte, fuera de los grandes centros de población, fué de carácter puramente individualista y se desarrolló por procedimientos tan románticos como ineficaces para que pudiese interesar a la masa del país, cuyas dificultades económicas más bien acrecentó; y esta fué la mayor falta de los hombres que la encarnaron, que jamás se persuadieron de que su obra debía ser más social que política.

Sería insensato creer que aquella labor fué perdida; como todas las obras de la Humanidad, dejó experiencias y enseñanzas para el porvenir, que las naciones siempre aprovechan en su forzoso movimiento en el camino del progreso. Y en este concepto, el período revolucionario que se inició en Septiembre de 1868 puede considerarse como un ensayo del cambio de postura que la nuestra necesita tomar para adaptarse al medio de la civilización moderna, si es que hemos de seguir viviendo como nacionalidad independiente en el concierto de las de Europa.

En este orden de reflexiones, que nos sugiere el recuerdo de aquella revolución iniciada por la Marina, diremos que ésta pudo hacerlo por el prestigio adquirido en la campaña del Pacífico, donde una escuadra española combatió heroicamente, defendiendo una mala causa, a muchos miles de leguas de la Patria y, como siempre, privada de los más necesarios recursos, por el abandono en que los Gobiernos de la Nación la tuvieron.

La Marina entonces utilizó su prestigio, su nombre y su fuerza en aras de la Patria y de su honra, que estimó en peligro, con el mayor desinterés, renunciando su personal a gracia ni recompensa alguna, conducta que contrastó con los ascensos en masa que en otros institutos militares se dieron.

La Marina conceptuada revolucionaria y contenta fué la que más sufrió de los gobiernos de entonces. Se paralizaron las obras en los arsenales, precisamente cuando se iniciaba en el mundo naval la transformación del material flotante, y se hizo el objetivo de las conspiraciones demagógicas la sublevación de las tripulaciones de los buques, llegando algunos a ser apresados como piratas por naves de guerra extranjeras; causas que determinaron el estancamiento de su desarrollo y que en el transcurso de diez años llegó el poder naval de España a su mínima expresión, de la cual, a pesar de algunos esfuerzos posteriores, nunca completos ni bien dirigidos, distámbamos mucho de haber salido cuando estalló la última guerra con los norteamericanos.

Entonces la Marina se condujo con el

honor, la abnegación y el desinterés de siempre; pero fué desgraciada en la lucha contra un enemigo abrumador por su superioridad; y a las amarguras de los desastres tuvo que agregar las de la ingratitude de quienes la denostaban en esa propia Patria, por la cual, en todas ocasiones, afrontó los mayores riesgos dispuesta a defenderla y transformarla.

Tal vez la conciencia de que esta resolución persistirá siempre en la Armada española, haya sido la causa de que se la mantuviera divorciada del país por los mismos que jamás pudieron perdonarle el alzamiento de 1868; siendo verdaderamente triste y sensible que la opinión pública engañada no se haya hasta ahora apercebido de la ingratitude y de la injusticia que comete.

ECOS NAVALES

Nuevo submarino ruso.

Podemos dar algunos detalles acerca del nuevo submarino adoptado para el servicio de la Armada rusa.

Es de acero y construido en forma de cigarro, de 66 pies de eslora y 12 en su mayor manga. El compartimento interior puede llevar 12 personas. Cuando navega sobre el agua va propulsado por un motor de gasolina, y cuando sumergido por acumuladores. Lleva como arma ofensiva un aparato Desheverzki, para lanzar torpedos.

Las calderas acuo-tubulares.

El Departamento Naval de los Estados Unidos se halla dispuesto a someter las calderas acuo-tubulares de los diferentes tipos que existen a experiencias de gran extensión muy semejantes a las que han hecho los buques ingleses el *Sparthole* y el *Europa*, de que ya hemos dado cuenta a nuestros lectores. Los americanos han colocado en los nuevos buques calderas de esta clase y están ansiosos de saber a qué atenerse respecto a su eficacia.

Con este motivo el Engineering Bureau ha resultado que el *Maine*, provisto de calderas Nielaussé haga un viaje de ida y vuelta a las Azores 600 millas de Cabo-Verde recorriendo 4.000 millas y navegando a toda la velocidad posible sin uso del tiro forzado, pues de este última manera se harán experiencias cuando se halle de regreso.

Carbón en Spitzberg.

Una goleta noruega ha llegado a Bergen con 300 toneladas de buen carbón, recogidas en dicha isla, cerca de la playa.

Esto hace creer que hay allí un gran yacimiento explotable de este combustible y se preparan nuevas expediciones.

La expedición polar Liegl.

Un telegrama de la Agencia Reuter, en New York, refiere que se han recibido noticias de la expedición polar Liegl, manifestando la ausencia completa de vida animal en las proximidades del mar de Barentz, viéndose pájaros muertos en gran cantidad sobre el hielo.

Este fenómeno se atribuye a una perturbación meteorológica en aquellas regiones, pues hasta la cantidad de hielo parece aumentada más de lo ordinario.

POLÍTICA

EN PLENA CONFUSIÓN

En materia política se ha llegado a la confusión mutua, con tal seguridad, que ya se engañan respectivamente los partidos a sabiendas de que nadie toma en serio sus manifestaciones ni sus programas.

Mientras unos cuantos ministeriales creen por ejemplo, que el partido conservador subió al poder, no con un programa de reforma y reorganización de servicios, sino con uno esencialmente económico, ahora resulta que no hay tal, que se llegará a eso, a la reorganización, cuando se llegue, ó sea cuando se regularice la situación económica que es lo preferente, y después, se acometerá la obra magna de reorganizar lo otro, ó sea, los asendereados servicios.

En el campo liberal también hay martingalas parecidas. Mientras los más conspicuos personajes se conciertan para proclamar un caudillo que reúna todas las simpatías del partido, salta la noticia, echada a volar por un exministro del gremio, que varios prohombres realizarán en breve un acto transcendental para proclamar jefe del partido liberal al Sr. Montero Ríos.

Al propio tiempo se dice que el Sr. Morret tiene trazado ya su plan, que consiste principalmente en no someterse a jefatura alguna y en ponerse al frente de un grupo prescindiendo de todos los otros núcleos y procediendo como si sus adeptos constituyesen el partido liberal.

Por lo expuesto se advierte que ni los conservadores ni los liberales están conformes respectivamente tocante a la cuestión de programa ni a la de jefe; justamente en los dos puntos fundamentales de su existencia como organismo de Gobierno.

Y en esas condiciones es cuando han de resolverse graves problemas de política interior y exterior; que requieren más que nada organizaciones bien definidas para desempeñar la función gubernamental.

puede exigirse que vayan a la gobernación del país en condiciones adecuadas y convenientes que constituyan una garantía para la opinión pública.

Por causas que no son del caso ahora referir, esas agrupaciones están desnaturalizadas, salidas de su cauce, sin orientación, sin programa, y sin jefe. ¿Es posible que de ese modo puedan realizar sus aspiraciones y las del país?

Hay que irse preparando al fracaso sucesivo de la política conservadora y de la política liberal, una después de otra, y si se está viendo venir que no han de acabar bien sería mejor despejar cuanto antes sus respectivas incógnitas?

LAS CARRERAS

Caminos y vericuetos.

Por todas partes se va a Roma, dice el refrán, pero aun cuando muchos emprenden la caminata de cualquier modo y por cualquier parte ¿qué poquitos son los que llegan?

Ahora, en los periódicos, se habla con preferencia de los caminos vecinales y los poderes públicos realizan su plan de comunicaciones secundarias esta patria de los grandes proyectos va a porreser un hormiguero.

La vida no es más que un perpétuo ir y venir, pero así como en otros países todo el que va y viene sabe a lo que va y por lo que va, y también por qué va, en España todo el mundo ignora a dónde se dirige, y así resulta que en general nadie va a ninguna parte.

En particular si; algunos, aunque pocos, toman un rumbo desde pequeños y llegan con el tiempo, unos a donde se proponen y otros a donde no esperan.

Hay por ejemplo, quien a fuerza de labia, llega a eso que hemos convenido en llamar «la meta» y si es científico, pasa por sabio, y si literario, por genio; pero hay otros «mátalas callando» que en silencio y sin ruido, como ciertas antiguas máquinas de coser, se meten y se cuecen por todos los requisitos, y cuando se quiere recordar ya están del otro lado.

Como los tiempos van siendo cada día más difíciles y el tacto de coloso—esta como se suele decir, a la orden del día, las generaciones que nos vienen pisando los talones, no tienen por donde meter la cabeza y hay que ver los saltos mortales, ejercicios de dislocación, genuflexiones, planchas, equilibrios y demás maniobras de repertorio que son precisas para la más insignificante plaza ó vacante de guagua ó de momio, que se anuncia a concurso ó se saca a oposición.

¿Qué programitas! Cada materia peche usted papaleta! Una oposición a cátedras es tortas y pan pintado en comparación de estos ingresos a un escalafón. Y como en el país ni hay industria ni comercio, ni nada organizado para que los muchachos puedan abrirse camino, se agarran como fieras a los libros, y a lo mejor se ven por ahí muchos pobrecillos colegiales, con los ojos en el cogote, la color quebrada, y un aspecto de físicos que meta miedo.

¿Por qué están así? Sencillo porque están consagrados a la época labor de machacar en hierro frío. No tienen más camino que el de ir al asalto de esas trincheras docentes, acudir ante un tribunal y dar pruebas de suficiencia.

Pero ¡afortuna te dé Dios, hijo, que el saber poco te vale! Poco importa que el aspirante sepa la papeleta, hace falta además, que al efectuarse el desmoche tenga algún ángel tutelar que lo proteja, porque si no, no es a la meta a donde llega, sino al abismo donde va a parar con sus huesos, porque el noventa por ciento de estos pretendientes de oposición, se han caído de un nido.

No hay caminos abiertos; todo está acotado y ocurre en esto de las carreras de escala lo que en ciertos espectáculos que se dan a una hora determinada; los puntos, esperan pacientemente a que llegue el instante y cuando se abren las puertas, ya están llenas todas las localidades preferentes, porque los listos se han colado por la puerta del favor y se han colocado y arrellanado perfectamente.

Acaso llegue un día en que estos inconvenientes se remedien y sea una verdad como un templo que el acceso a todas las alturas es libre, pero mientras tanto, lo práctico no es seguir el rumbo mareado, sino el que sea más rápido, pues ocurre que al revés de lo que enseña la Geometría, la línea recta suele ser la más larga entre dos puntos.

El que quiera llegar a donde se propone, debe comenzar por orientarse, ó como dicen otros, «tomar el viento», y una vez hecho, ¡manos a la obra!, ó sea favoritismo, recomendación, fuerza de torriquete. Poco libro y mucha astucia; mucha Gramática para y poca ciencia. Así es como se va a Roma... por todo.

ABEL IMART.

PUERTOS

IMPORTANCIA EFECTIVA DE LOS PUERTOS FRANCO

Algunas personalidades importantes de Francia han ido a Hamburgo con el exclusivo objeto de informarse por sí mismas respecto a la influencia que en el desenvolvimiento de dicho puerto alemán tiene la existencia de los puertos y zonas francas.

De esas investigaciones, efectuadas sobre el terreno, resulta que la prosperidad comercial de Hamburgo tiene casi exclusivamente por origen su excelente situación geográfica.

Hamburgo es el puerto natural de la Alemania industrial del Oeste y del Centro. El desarrollo general de la industria germánica, la audacia y la energía de los comerciantes alemanes y de los armadores han puesto a Hamburgo a la envidiable altura en que hoy se encuentra.

Hasta 1887, Hamburgo, formando parte del Imperio alemán, quedó fuera del Zollverein. Bismarck, gran centralista, disgustado de tal situación, que consideraba como un privilegio injustificado, impulsó a los hamburgueses a entrar en la Unión aduanera.

Si desde 1887 a 1903, el número de fábricas en Hamburgo ha pasado de 800 a 1.600, y si el número de obreros ha duplicado igualmente, en cambio el puerto franco no cuenta hoy más que unas 40 empresas industriales, que ocupan un escaso número de obreros, lo que evidencia que la influencia del puerto franco en la prosperidad de Hamburgo es también muy escasa.

Si los puertos francos tienen una superficie demasiado limitada, como conviene cuando no

tienen el carácter de zonas francas, no puede haber el menor peligro de que arruinen las industrias limítrofes.

Las grandes industrias requieren la existencia de agentes naturales, costas, ríos, minas, etcétera, que no se encuentran en los estrechos límites de los puertos francos. Necesitan, además, una mano de obra barata y constante que sería difícil de obtener en las grandes aglomeraciones que constituyen los puertos francos.

Por consiguiente, no conviene exagerar la importancia de los puertos francos en el desenvolvimiento económico de un país. Pueden ser útiles, y lo son de hecho, para determinadas industrias, muy pocas, pero en general no están llamadas sino a desempeñar un papel relativamente modesto. Su desarrollo está en relación con el término medio del desenvolvimiento económico del país en que están situados.—X.

EL HUESO MARROQUÍ

No consigue ponerse en claro lo que acerca de la situación de Marruecos están laborando las cancellerías.

Los mismos periódicos que dieron la voz de alarma, asegurando que Francia intervendría sola, en auxilio del Sultán, dicen ahora que todo ello fué una falsa alarma, y que no solo subsiste el *status quo*, sino que nada se hará para quebrantarlo, sin previo y mutuo acuerdo de las potencias interesadas, ó sea de Francia, Inglaterra y España.

Pero eso es hablar y las palabras se las lleva el viento; y lo que parece más verosímil es que las grandes potencias incluso Inglaterra han dado carta blanca a Francia para imponer su protectorado a Marruecos.

Por este lado España sale ya perdiendo porque ella es quien ha ejercido siempre y a quien corresponde seguir ejerciendo el protectorado del decadente imperio mogrebino.

Como el protectorado de España desaparece, se dice que esas mismas grandes potencias concederán a España «algunas compensaciones».

Y todo esto ocurre y pasa porque seguimos con nuestra política de objetivos económicos, cerrando los ojos a la realidad, obcecándonos en volver la espalda a cuanto se relaciona con la defensa nacional y la organización militar de mar y tierra.

Con toda la suavidad y cortesía posibles se nos pone el veto y enseguida se ofrecen compensaciones; y es lo que oportunamente dice un diario de la noche: «el peligro para nosotros no está tanto en que nos regalen poca cosa, sino en que nos regalen algo».

Carecemos de elementos y de medios para dominar en Marruecos y por eso se nos elimina del protectorado como defensores ó sostenedores lo que como compensación nos sea ofrecido?

Francia ó Inglaterra tienen ejércitos formidables, Escuadras poderosísimas, tropas y elementos coloniales que a nosotros nos faltan. España no tiene otra cosa que su empírica política de nivelación, con la que pretende resolver todos sus problemas interiores y exteriores.

Si las potencias nos dan algún hueso que roer en Marruecos, algunas leguas de territorio hacia el interior mogrebino ¿qué haremos con ellas? ¿Con qué elementos y recursos los sostendremos?

Recuerdos de mi vida de mar.

EL NAUFRAGIO DEL "PIZARRO"

1878

VII

En cuanto el buque avistado contestó a nuestras señales de auxilio, dispuso el Comandante saliese un bote bien equipado, al mando de un Oficial, para comunicarle nuestra precaria situación y la urgencia del socorro.

La empresa era ardua, pues habiendo rolando el viento con fuerza al E. S. E., empezó a engruesar la mar del Golfo de las Yeguas, que es una de las que más arbolan. No tenía esto grave importancia tratándose de buques de altura, mas sí la tenía, y mucha, para pequeñas embarcaciones abiertas, cuya mar constituía para ellas un verdadero y peligroso temporal.

El espontáneo y abnegado ofrecimiento que hizo Capriles para prestar este arriesgado servicio, en noche muy lóbrega y en pésimas circunstancias, coincidió con el pensamiento del Comandante de confiárselo en atención al conocimiento que aquél tenía y tiene de los idiomas inglés, francés é italiano, el cual le facilitaría entenderse con el capitán del brik-barca si, como todos presumíamos, era extranjero.

Para tripular el bote se eligieron los más avezados y veteranos marineros: iba de patrón un contramaestre, y como bogadores siete cabos de mar y tres marineros de primera clase. Entre los cabos figuraba el valeroso Rafael Mateo, que siempre era el primero en los puestos de mayor peligro.

Mientras se preparaba el bote desapareció de nuestra vista el buque salvador cuya última demora marcamos, sin que el más tenue destello de luz nos indicara su situación. Sería pueril negar que la amargura, la tristeza y la desconfianza, volvieron a enseñorearse de nuestros espíritus; sin embargo, todavía hubo ánimos para recomponer la bomba de las Bernudas y picar con ella auxiliada de los baldes y tinajas. Estaban las palmas de las manos tan lastimadas que muchos hombres tuvieron que cubrirse con lona fina para poder continuar el trabajo. La Providencia quiso a no dudarlo, someternos a una prueba más.

En tales momentos, sin rumbo fijo y sin

saber a donde dirigirse salieron de a bordo Capriles y sus subordinados en la esperanza de que alguna luz por leve que fuera les condujese al costado del ansiado brik-barca que entonces era para nosotros el buque fantasma. ¿Qué sería de esos donados hombres perdidos en el Océano en un mísero bote? Esta duda cruelísima quedó en nuestra alma cuando se alejaron de nosotros, no obstante ser la situación en que quedábamos tan mala como la de ellos; iban a dar un salto en las tinieblas.

Perdida ó mejor dicho, casi perdida toda esperanza, sólo nos quedaba aguardar los claros del día para embarcarnos en los botes que reargaríamos más al no contar con el que se llevó Capriles. Pocos eran los que creían volver a ver el brik-barca al cual daban por desaparecido para siempre.

No era de extrañar tan grande pesimismo en hombres agotados de cuerpo y alma por larga y homérica lucha, y si por acaso llegaban a entrever alguna esperanza ó ilusión, se deshacían con la prontitud de una burbuja de jabón.

Y sin embargo, esos marineros y soldados, después del nuevo y terrible golpe que sufrieron, continuaron firmes y disciplinados en sus puestos que eran verdaderos calvarios, y en completa identificación con sus oficiales, que les prodigaban frases de cariño y de aliento.

El Comandante corroboró sus instrucciones para cuando llegase el momento de embarcarnos en los botes, que como dije en artículo anterior, debían remolcar a la balsa. Esto habría sido una procesión macabra.

Hora y media que nos pareció siglo y medio, tardaron en llegar los primeros resplandores del día, que eran esperados en las cofas por los marineros de mejor vista y por oficiales provistos de anteojos. Las dudas y la expectación eran generales, si bien abundaban más los lúgubres vaticinios que las esperanzas; volveríamos a ver el brik-barca? ¿nos cabría al menos el consuelo de reunirnos con Capriles y sus marineros? Estas preguntas nos hacíamos todos.

La luz se fué abriendo paso por entre los calimotos horizontes, sin que nada rompiese su monótona uniformidad; había que esperar a que la claridad se acentuara. Fué ésta creciento y nada veíamos. Aguardamos como última esperanza la salida del sol; se elevó éste algunos grados sobre el brumoso horizonte, que devoramos con los ojos sin que nada, absolutamente nada, hiriera nuestras retinas: ni el brik-barca ni el bote. Se impuso la triste realidad; estábamos otra vez solos, abandonados en aquel desierto de agua y volvíamos a ser naufragos por segunda vez.

Nada había ya que hacer: se abandonaron la bomba, las tinajas y los baldes y únicamente se pensó en trasbordarnos a la balsa y a los tres botes que nos quedaban.

Estábamos engolfados en la faena, nada fácil de lanzar al agua la balsa y las embarcaciones menores, cuando el Comandante —parecía predestinado a ello—dió una voz estridente anunciándonos la vista de un barco por barlovento. Nos asomamos y vimos distintamente la silueta de una nave por entre la rumazón y no a mucha distancia.

Al poco rato, con lo que el barco avanzaba y con lo que la calma disminuía, pudimos precisar era un brik-barca muy aliteroso que ceñía el viento mura a babor, con sólo las gaviotas, el contrafoque y la mesana. Nos pareció el mismo de la madrugada y así fué en efecto.

Izamos inmediatamente la bandera de combate amorrónada y en los palos mayor y trinquete las señales del Código internacional: «El barco se va a pique»; «Necesito pronto auxilio». No tardó la barca en contestarnos con la bandera hermana de Italia y con el gallardetón de inteligencia.

Entonces presenciamos algo muy hermoso y arriesgado. Percatado el Capitán de la nave salvadora de nuestro inminente peligro, vimos cómo, a pesar de hallarse su barco en lastre, del viento frescachón reinante y de la gruesa mar, descargó las mayores é izó el foque con el fin de ganar el mayor barlovento posible y ponerse a nuestro costado prontamente. Nada podíamos hacer nosotros por hallarnos sin gobierno y al gareté empujados por el viento y la marejada.

¿Qué había ocurrido en el brik-barca desde que nos avistó en la madrugada hasta su reparación?

Según parece, el Capitán, que ignoraba, naturalmente, el motivo de nuestra solicitud de auxilio, y por consiguiente cuál era nuestra verdadera situación, supuso que por poca que fuese nuestra marcha, y dado el escaso velamen que él marcaba—sólo las gaviotas bajas,—no podríamos por menos de hallarnos mutuamente a la vista en la próxima amanecida. Esta presunción era muy racional, mas él no contaba con que por corto que fuera su andar, menor sería el nuestro, que era nulo.

Tal fué la causa de la desaparición de la barca, según nos refirió después el mismo Capitán. Este llevaba a su esposa a bordo, y si hemos de dar crédito, a más de un tripulante italiano debimos, en mucha parte, la vida a esa piadosa señora. No entro en ninguna clase de detalles, pues he hecho firme propósito de no ofrecer en este relato más que lo que yo presenciara ó oíera, ó lo que me dijese con carácter fidedigno mis compañeros.

Sea ó no cierto lo que nos digieron, bendita sea esa mujer, que llegó a ser nuestro ángel tutelar en el buque italiano, como tendrá ocasión de ver quien me siga en estas cuartillas.

El esfuerzo de vela que hizo el generoso Capitán al conocer nuestra situación aflictiva, excede a todo encomio. Vi a aquel hermoso clipper escorado, azorrido, casi

con la borda de sotavento en el agua, como ceña gallardamente a punta de bolina el frescachón viento.

Aquel buque parecía querer salirse del agua, embestia con bravura á la gruesa mar y momentos hubo en que temí llegara á desarbolarse de los masteleros y aun á zozobrar por deficiencia de sus calados, que no le proporcionaban la estabilidad necesaria en tales circunstancias.

Cuando granjeó suficiente barlovento, hizo una rápida virada por redondo, dió un repique, reviró y poco después de las siete y media de la mañana se hallaba en faucha á sotavento nuestro, á unos cinco cables de distancia, y en disposición de recibírnos.

Grande fué nuestra alegría cuando vimos á Capriles y á los marineros que le acompañaban saludarnos desde las regatas y jarcias del brick-barca con las gorras; iguales manifestaciones de afecto nos hicieron los italianos.

Reservo para el capítulo siguiente los detalles del salvamento.

Joquin María Lazaga.

(Continuará)

Carta de México.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR.)

Señor Director de el DIARIO DE LA MARINA.

Mi distinguido amigo: Cábeme hoy la satisfacción de dar principio á mis «Crónicas» mexicanas con la descripción de las fiestas de Covadonga verificadas en esta capital en los días 6, 7 y 8 del corriente; fiestas que anualmente celebra con gran solemnidad la colonia española aquí existente, para conmemorar la fecha del aniversario de nuestra reconquista.

Como en anteriores años, la Junta encargada de confeccionar el programa de los festejos, ha trabajado con verdadero entusiasmo para el mayor lucimiento de las fiestas, que han revestido un carácter de verdadera grandeza, puesto tan digno Presidente, el acaudalado comerciante de esta capital, D. José Sánchez Ramos, como el vicepresidente, secretario y vocales, Sres. D. Ramón Fernández, D. Quintín Gutiérrez, D. Fernando Sevilla, D. Manuel Suárez, D. Fernando Dosal, D. Benito Zabala, D. Adolfo Prieto, D. José Acha y D. Maximiliano de Lasse han rivalizado en entusiasmo cooperando, con sus donativos particulares é incansables trabajos al mejor resultado de tan patriótica y elevada fiesta.

El general D. Porfirio Díaz, Presidente de la República, contribuyó á la animación de las fiestas asistiendo á todos los espectáculos acompañado del elemento oficial y Cuerpo diplomático extranjero acreditado.

También se ha hecho acreedor en tal sentido, á toda clase de elogios, nuestro digno representante, el excelentísimo señor marqués de Prat. El domingo 6 del corriente dieron principio los festejos con una magnífica corrida de toros en la plaza de Chapultepec (México), lidiándose ocho toros de la afamada ganadería navarra de Espoz y Mina (antes Carrquiris), que fueron esbozados por los diestros Juan Antonio Cervera El Cordón, José Machío Trigo, Joaquín Capa Capita y Baldomero Sánchez Guerrero, que desempeñaron con gran acierto y valentía su difícil y arriesgado cometido.

La plaza presentaba un magnífico aspecto, viéndose palcos y tendidos adornados con profusión de gallardetes y banderas mexicanas y españolas; luciendo en todos ellos las mujeres la clásica y airosa mantilla de madroños, con la desenvoltura propia de las hijas de nuestra hermosa Andalucía.

El palco presidencial, que fué ocupado por el general Díaz, ostentaba unido, la bandera tricolor mexicana y el emblema rojo y gualda de nuestra querida Patria.

En los días 7 y 8, se verificaron animadas kermesses en el Tivoli; delicioso parque sembrado de elegantes chalet y cenadores, artísticamente revestidos de flores y follaje, cuya contemplación trajo á mi memoria la feria del Retiro verificada en Madrid con motivo de la Coronación de nuestro joven Monarca.

Destacábase á su entrada, un hermoso cuadro representando á éste, con el uniforme de capitán general, ostentando en su pecho la diadema del Toisón de oro, rodeada de preciosas y artística guirnalda de flores naturales que limitaba una colosal corona de orquídeas y jazmines.

En el interior, sendos arcos revestidos de follaje, ocultaban multitud de bombillas eléctricas de varios colores que de noche, iluminaron los preciosos jardines y paseos, presentando el más sorprendente y fantástico aspecto.

Encantadoras señoritas mexicanas y españolas, servían los diversos departamentos encargados de la venta de sidra, licorosos y tabacos, haciéndose un verdadero derroche de serpentina y confetti, que convirtieron la arena de los paseos, en vistoso y multicolor tapiz multicolor.

Cada uno de los parques, servía de delicioso salón de baile, donde las charangas de los regimientos de la guarnición, lanzaban al aire los alegres acordes de la clásica jota española, haciendo encantador contraste con la gaita y guitarra andaluza que rasgueaban los regocijados hijos de Pelayo.

En un extremo del parque se alzaba majestuosa tribuna, erigida por la Junta en obsequio del presidente de la República y en la cual fué obsequiado con un espléndido lunch, que le brindó el presidente de la Junta de Covadonga en nombre de la colonia española.

A los brindis, una nutrida orquesta entonó la Marcha Real española y el himno nacional mexicano que fueron calurosamente aplaudidos por la concurrencia.

La kermess se prolongó en los días 7 y 8 hasta hora muy avanzada de la madrugada, fraternizando mexicanos y españoles en dar á la fiesta la mayor animación y brillo, rebosando todos los pechos de alegría y entusiasmo.

El día 8 por la noche, tuvo lugar en el teatro Principal una función de gala á la que asistieron, igualmente, el general Díaz y nuestro Ministro plenipotenciario, algunos miembros del Gabinete y los representantes de las naciones extranjeras.

El teatro, tanto en la sala, pórtico y foyer, lucía elegantes y artísticos adornos de flores y banderas.

Púsose en escena el primer acto de Cádiz que fué coreado por la distinguida concurrencia que llenaba la sala, enchida de frónico entusiasmo.

Figuró en segundo lugar Cavalleria rusticana, que fué cantada con exquisito gusto y entonación, por la señora de Roma y el tenor Sr. Masoleni.

Acto seguido, una orquesta de 50 profesores de música bajo la dirección del eminente maestro Polacco, ejecutó con gran acierto la danza de las horas de Gioconda.

A continuación púsose en escena la aplaudida comedia en un acto, original de D. Salvador María Granés Ceno con mi madre, por la compañía del Renacimiento, distinguiéndose en su desempeño, la bellísima é inspirada primera actriz Virginia Fabregas que alcanzó un ruidoso éxito; terminando la velada con la zarzuela Gigantes y cabezudos en donde fué muy aplaudido el simpático tenor cómico español Alfredo Morales.

Puso término á los festejos, una solemne misa en acción de gracias, celebrada con gran pompa en el Templo de Santo Domingo, en la que ofició el arzobispo de México, y á la que asistieron igualmente, el general Díaz y el marqués de Prat con gran uniforme. Durante la misa una brillante orquesta entonó el Ave María de Gunod, cantando asimismo un coro de más de 60 voces, bajo la dirección del eminente tenor de la Capilla Real de Madrid, Sr. Blanquer.

Terminada la ceremonia religiosa, el reverendo padre Ramón García, de la Compañía de Jesús, subió á la Sagrada Cátedra, pronunciando una elocuente oración, sobre el tema «Las glorias de España» debida á la Santísima Virgen, que fué muy celebrada.

Tanto la fiesta religiosa, como en las anteriores, se vieron favorecidas por lo más granado de las sociedades Mexicana y Española, rivalizando ambas en entusiasmo, sin que pueda mencionarse nota alguna discordante, tan naturales y frecuentes en esta clase de festejos.

El 16, fecha en que los mexicanos celebran las fiestas de su independencia, envié á usted mi segunda carta.

Hasta entonces, reciba usted, señor Director la expresión de mis cariñosos afectos, haciendo punto con un ¡Viva México! y ¡Viva España!

Su afectísimo amigo y seguro servidoro que des. b. s. m.,

Antonio de Arjona.

México y Septiembre, 10 de 1903.

El «S. M. S. Kaiser Franz Joseph I., EN BARCELONA

27 Septiembre.

A las nueve de la mañana de ayer el vigía marítimo de Monjuich anunciaba buque de guerra austriaco, y media hora más tarde se presentaba frente á nuestro puerto el buque-escuela de Guardias-marinas austriaco Kaiser Franz Joseph I, que saludó á la plaza con una salva de 21 cañonazos, siendo contestado en el acto por la plaza.

Después penetró dicho buque en el antepuerto, donde fondeó, amarrando sus cabos de popa en los norays de la isleta, frente á la caseta de la Sociedad Marítima.

El Kaiser Franz Joseph I es un crucero de combate que arbolaba dos palcos con una cofa en la mitad de la altura de cada uno de ellos, dos chimeneas y numerosas bocas de ventilación en la cubierta y toldilla. En la proa usa un pequeño botafuente, como los antiguos buques blindados. Su casco es de acero; mide 104 metros de eslora, 15 de manga y 6'15 de puntal.

Desplaza 4.000 toneladas. Sus máquinas desarrollan una fuerza de 9.800 caballos nominales y una velocidad de 19 millas por hora. Monta dos cañones Krupp de 24 centímetros, seis de 15, dos de 7 y quince de tiro rápido. Está dotado de cuatro tubos lanzatorpedos, y su dotación consta de 450 tripulantes al mando del Capitán Herz V. Jahn.

A las cuatro y media de la tarde fué visitado dicho buque por el cónsul general de Austria en esta capital, siendo saludado con nueve ca-

nonazos al retirarse de dicho buque, donde cumplimentó á la oficialidad.

Dicho señor cónsul había ya notificado á nuestras autoridades la llegada del crucero austriaco.

Hoy se verificarán las visitas de rubrica. Durante los breves días que el Franz Joseph permanecerá en nuestras aguas, se permitirá la entrada á las personas que deseen visitarlo.

MARINOS ILUSTRES

El Jefe de Escuadra

D. JOSÉ DOMAS Y VALLE

1717 á 1803

Nació en Cartagena el año 1717 y entró á servir de soldado aventajado en los batallones de galeras el 13 de Mayo de 1737; ascendió á Guarda estandarte de las mismas el 13 de Mayo de 1743 é ingresó en el Cuerpo General de la Armada como Alférez de fragata el 20 de Noviembre de 1743.

Ascendió á Alférez de navío el 28 de Octubre de 1751, á Teniente de fragata el 20 de Marzo de 1754, á Teniente de navío el 18 de Diciembre de 1757, á Capitán de fragata el 16 de Marzo de 1763, á Capitán de navío el 17 de Febrero de 1776, á Brigadier el 4 de Octubre de 1783 y á Jefe de Escuadra el 2 de Marzo de 1791.

Desde su ingreso en el Cuerpo General de la Armada como Alférez de fragata, desempeñó los cargos y destinos propios de su graduación y de la carrera; hizo veintidós campañas en la Escuadra de galeras, sobre las costas de Cataluña, Andalucía y Estrecho de Gibraltar, algunos transportes á Italia de tropas y artillería, conducción de caudales á Orán y llevó al Infante don Felipe desde Antives á Mónaco.

Antes de esto, encontrándose en 1739 sobre las costas de Málaga, embarcado en la galera San Genaro, en unión de otra y ambas al mando del Marqués de los Camachos, apresaron cuatro fragatas mercantes inglesas, una de ellas armada con 16 cañones, después de tres horas de combate.

Al año siguiente y á las órdenes del mismo General, hizo prisionero un pingue corsario mahonés con 95 hombres de tripulación, que se rindió á las seis horas de combate y represaron dos saetas catalanas que el día antes había apresado el mismo pingue.

También concurrió, hallándose embarcado sobre el Cabo Sicie, al apresamiento de un jabeque argelino, mandado por el renegado Desiche, con 180 moros, que esperaba un convoy que había salido de Barcelona.

Defendióse el jabeque bravamente más de dos horas, pero habiendo sido rendido, fué depositado en el puerto de Tolón.

Hallándose fondeado en Saint-Tropée, en la costa francesa, con una escuadra de cinco galeras, fueron atacados por los navíos ingleses de la Escuadra del Almirante Matews, hasta que los enemigos las incendiaron con brulotes, y salió Domas á nado con dos heridas, una en la cabeza y otra en un brazo, y perdiendo todo su equipaje.

Desde el puerto de Saint-Tropée, fué despatchado en posta por el General de las galeras, D. Donato Domas, con pliegos cerrados conteniendo el parte detallado de la ocurrencia, para el Serenísimo Señor Infante Don Felipe, que se hallaba en Antives, y con orden de embarcarse en la galera San José, que había quedado en aquel puerto por falta de oficiales.

Permaneció en aquella nave once meses; con el objeto de dar auxilio á los buques correos que conducían de España á Italia la correspondencia del servicio, y que en tres ocasiones, con los pedreros y fusilería de la embarcación de su destino, impidió que hubieran sido apresados por las fuerzas sutiles del Almirante Matews, que tenía bloqueado el puerto; y los hizo retirar con pérdida de un oficial y tres marinos ingleses muertos del navío Almirante.

Luego estuvo Domas embarcado en el navío San Felipe con el que prestó servicio é hizo la guerra de corso por el Océano y el Mediterráneo. También transportó á Mallorca al Obispo y al Capitán general de las islas Baleares; condujo caudales y tropas á Orán en la Escuadra del mando del Bailío D. Pedro Mesa de la Cerda.

Después salió para Cádiz en el navío San Fernando conduciendo pertrechos de guerra, y habiéndose desarmado este buque volvió al San Felipe con el que hizo varios cruces por el cabo Espartel.

Desde Cádiz salió con el navío América para el Ferrol, en donde quedó desembarcado.

Poco después, en este Departamento volvió á embarcar en el navío Serio que debía unirse en las islas del Cuervo y Flores á los llamados Castilla y Maguarimo para esperar al Asia que venía de América con caudales y regresó al Ferrol cuando hubo terminado esta comisión.

Con el navío Serio hizo dos salidas desde el Ferrol para cruzar las costas de Cantabria, manteniéndose entre los cabos Ortegá y Finisterre, hasta que habiendo perdido el timón volvió al Ferrol de arribada y desembarcó.

En el navío Oriente, mandado por don Miguel Gastón, embarcó para hacer un cruceo sobre la costa Cantábrica regresando al mismo punto, donde trasbordó al llamado Gallardo, uno de los de la Escuadra de Lastorres, con el que hizo una campaña á las islas Terceras y volvió al Ferrol.

De allí pasó al navío Campaón, de la Escuadra del Conde de Vega Florid y después se le confió el mando de la barca Bizarra de 40 cañones, con la que condujo desde el Ferrol á la Guaira el nuevo batallón de Santa Fe y pasó á la Habana á recibir 80 jesuitas que desembarcó en Cádiz después de 114 días de navegación muy penosa durante la cual cayeron tres rayos sobre la barca desarbolándola de todos los palos, fué preciso desembarcar á Domas en Cádiz en una camilla por haber salido manguado.

Cuanto se restableció de las contusiones sufridas, se le dió el mando de la fragata Soledad, con la que se dió á la vela para las islas Azores ó Terceras á esperar los buques que veían de Manila á los que libró con sus acertadas disposiciones del ataque de los piratas argelinos y moros.

Durante la guerra de 1778 á 1780 contra Inglaterra, mandó Domas el navío Asis, de 74 cañones, y no obstante los muchos cruces que tenían establecidos los enemigos, dió á la vela para Veracruz, donde recibió cinco millones y medio de pesos fuertes, los que entregó en la Habana, á pesar de la vigilancia de la Escuadra inglesa del Almirante Rodney, que se hallaba para impedirlo en la Sonda de la Tortuga, con noticias positivas de la derrota y de las embarcaciones que convoyaba, en tan importante comisión, en la que perdió el mastelero de velucho, que desarboló un rayo.

Desde la Habana salió para el Guario, conduciendo un batallón del regimiento de la Corona.

Luego asistió con la Escuadra del General Solano á la toma de la importante plaza de Panzacola; y terminadas aquellas operaciones, se restituyó á España en el navío Astulo.

Además de los servicios relatados, consta en sus antecedentes que se halló en el bloqueo de Gibraltar; que estuvo destinado más de diez y siete años siendo Subalterno en las brigadas de artillería de Marina, y otros siete de Ayudante mayor general del Departamento del Ferrol; que fué ocho años Gobernador de Panamá, y diez Gobernador y Capitán general del vireinato de Guatemala, y Presidente de su Real Audiencia; y en este último punto tuvo lugar su fallecimiento el 9 de Octubre de 1803, hallándose en el desempeño de tan elevadas funciones.

Era caballero profeso de la Orden militar de Santiago, y al morir contaba la avanzada edad de ochenta y seis años, y setenta de servicios.

Los difíciles cargos que desempeñó durante su vida, su talento, ilustración y probidad; sus conocimientos como marino y hombre de gobierno, hacen que la Armada le recuerde con gusto y se le tenga por uno de los más ilustres Generales de su tiempo; así lo consideró también el Vicealmirante Sr. Pavía al incluirle entre los Generales de la Armada biografiados, tomando los datos que anteceden de su hoja de servicios, y por esto mismo creemos un deber el de recordarlo hoy entre los marinos que se distinguieron en el servicio de España y en el de la Marina española en épocas en que teníamos grandes colonias que gobernar y una Escuadra digna de la Nación que tenía tan extensos dominios por ella descubiertos, conquistados y civilizados, y de los que no nos quedan sino recuerdos históricos, que constituyen nuestras glorias al presente.

Manuel Díaz y Rodríguez.

Madrid 28 de Septiembre 1903.

Nota.—El Jefe de Escuadra cuya biografía se publicó ayer se llama D. Juan Darrac y no Radac, como equivocadamente pusieron los cajistas.

Las Juntas de obras de Puertos.

Se ha publicado en la Gaceta un Real decreto del Ministerio de Agricultura y Obras Públicas, por el que se dispone lo siguiente:

Artículo 1.º Se restablece la composición de las Juntas de Obras de puertos, determinada en el número y clase de sus vocales electivos en los artículos 3.º, 4.º y 5.º del reglamento aprobado por el Real decreto de 11 de Enero de 1889, agregando el representante de las Sociedades obreras en el caso á que se refiere el párrafo tercero del art. 3.º del reglamento de 17 de Julio de este año.

Art. 2.º La adjudicación de las obras y servicios que se realicen en publico concurso por las Juntas de puertos, se ajustará á lo dispuesto para estos casos en el Real decreto de 5 de Octubre de 1883, susituyéndose por esta prescripción la del párrafo tercero del art. 28 del reglamento últimamente aprobado.

Art. 3.º La separación del personal que nombra la Comisión ejecutiva de las Juntas de Obras de puertos, no siendo por supresión de plaza, se hará mediante formación de expediente, modificándose en este sentido lo prescrito en el caso 3.º del art. 39 del citado reglamento.

Art. 4.º Continuará vigente la organización y facultades de la Junta de Obras del puerto de Barcelona, con sujeción al reglamento aprobado para dicha Corporación por Real decreto de 23 de Mayo de 1899 y á lo dispuesto en 8 de Julio de 1900; representando á la Cámara de Comercio, en la misma, tres vocales de las clases respectivas de la Industria, del Comercio y de la Navegación pertenecientes á dicho Centro, y aumentando otro vocal delegado de la Liga Marítima Española. Se aplicará para todos los demás puertos lo que se dispone en dicho reglamento los que se hallan aprobados en el general, á todas las Juntas de Puerto, y que puedan ser aplicables.

Art. 5.º Con las antedichas modificaciones continuará vigente lo mandado en las demás prescripciones del reglamento para el régimen de las Juntas de Obras de puertos, aprobado por el Real decreto de 17 de Julio del corriente año.

Art. 6.º El Ministro de Agricultura, Industria Comercio y Obras públicas dictará las disposiciones de detalle que concepte procedentes para la aplicación del presente decreto.

EL SERVICIO DE CORREOS

La comunicación postal entre los suscriptores de este periódico y su Administración va haciéndose cada día más difícil. La frecuencia con que se extravían las cartas que se nos dirigen resulta ya intolerable y como quiera que este abuso lejos de corregirse va en aumento, nos permitimos llamar acerca de él la atención del señor Director general de Comunicaciones, por si encuentra manera hábil de hacer que cese tan anómalo estado de cosas.

La última carta perdida procedía de Gandía y á disposición del Sr. Monares, ponemos la carta de nuestro suscriptor en que se lamenta de su extravío y nos asegura la re-ituición con fecha 19 del mes pasado.

PIANOS DE CUERDAS CRUZADAS A PLAZOS ¡5 DUROS MENSUALES!

superiores con marco de hierro, cavi-ero de metal y ricos candelabros dobles de níquel é dorados. (Precio de coste) fijo é invariable. Garantizada su sólida é irroproachable excelente fabricación, bajo la respetable firma de la conocida y acreditada Casa de Barcelona, R. MARISTANY, exsocio fundador de la primitiva fábrica HERNAREGGI, BOISSELOT y C.º NICO DEPOSITARIO EN MADRID HIJO DE R. MARISTANY 51.—MONTERA.—51.

46 FOLLETON DEL «DIARIO DE LA MARINA»

EL BUQUE FANTASMA

PRIMERA PARTE

OBRA ESCRITA EN INGLÉS

POR

EL CAPITAN MARRYAT

TRADUCIDA

POR D. F. J.

juntos. Esta concha es mía, pero como no sabes manejarla, yo te ayudaré.

—¿Nos resistirá á los dos?

—Tal vez, replicó sonriendo. Y lanzándose de nuevo al mar reapareció por el costado de la concha que no sobresalía más que tres ó cuatro pulgadas fuera del agua. Sentóse en el borde, pero su peso no inclinó la embarcación ni poco ni mucho y entonces principiamos á movernos rápidamente sin que nadie nos impulsara.

—¿Tienes todavía miedo Felipe Vanderdecken?

—Ninguno, repliqué yo.

Entonces, pasándose las manos por la frente y separando los blondos cabellos que ocultaban su rostro, añadió:

—Mírame.

—Miré en efecto y eras tú.

—¿Yo? interrumpió Amina, con una ligera sonrisa.

—Sí, tú misma. Te llamé por tu nombre y me arrojé en tus brazos. Me sentía ya capaz de dar contigo la vuelta al mundo.

—Continúa, dijo Amina con calma.

—Creo que atravesamos muchos millares de leguas. Cruzábamos una vez junto á hermosas islas que parecían ramos de flores en medio del Océano; tan pronto engolfados en alta mar como junto á la costa, donde veíamos morir blandamente las olas y llegaba á nuestros oídos el murmullo de la brisa que agitaba las ramas de los árboles.

—No encontraremos á tu padre en estos mares tranquilos, me dijiste. Es preciso ir á otros sitios.

Gradualmente se fué picando el mar, hasta que se cubrió completamente de espuma; la concha siguió navegando sobre aquellas tumultuosas aguas, sin entrar siquiera una gota y continuamos avanzando por entre olas tan enormes, que la más pequeña habría sido capaz de sumergir al más soberbio de nuestros buques.

—¿Tienes valor, Felipe? me volviste á decir.

—Sí, Amina, á tu lado no temo nada.

—Estamos en las inmediaciones del Cabo; por aquí debe andar tu padre. Mírame bien á nuestro alrededor por si divisamos algún navío, que debe ser el suyo.

Solamente el Buque fantasma puede jagueantar un temporal como este.

Volvíamos sobre montañas cubiertas de espuma, saltando de una en otra y algunas veces quedaba completamente en el aire. A cada minuto cambiábamos de dirección ora hacia el Este, ora hacia el Oeste, al Norte, al Sur. Después de atravesar centenares de millas, vimos en lotananza una fragata empujada por la tempestad.

—Mira, Felipe, gritaste, señalándola con el dedo. Aquel es el buque que monta tu padre.

La distancia que nos separaba disminuyó rápidamente; los que iban á bordo del Volador nos distinguieron pronto é hicieron rumbo hacia nosotros. Al fin atracamos al costado y como no era posible arriar ningún bote con aquella mar, abrieron los portales. Miré hacia la cubierta y ví á mi padre. Sí, Amina; á mi padre que daba sus órdenes asomado á la batayola y asido á los obnques del palo de mesana. Yo entonces besé el relicario é intenté alargárselo, pero él sonriendo dispuso que me arrojaran un cabo. Ya me preparaba á subir á bordo, cuando de repente un hombre se lanzó desde el buque á la concha. Tú diste un grito, desapareciendo entre las olas y de repente la pequeña embarcación, guiada por el hombre que había ocupado tu puesto, se alejó del buque con la velocidad del pensamiento. Una fuerte impresión de frío reco-

rió todos mis miembros y al volver la cabeza para mirar al nuevo compañero, me quedé atónita. ¡Era Schriften, el mismo piloto del Ter Schilling, que como los demás, se ahogó en la bahía de Tabla!

—No, no; todavía no, me dije.

—Lleno de ira y desesperación le cogí por la cintura y le arrojé al mar y mientras nadaba á mi alrededor, gritó:

—Felipe Vanderdecken pronto nos encontraremos.

Yo volví la cabeza á otro lado, pero en aquel instante se llenó la concha de agua y al hacer desesperados esfuerzos para mantenerme á flote, concluí mi sueño y con él el encanto de que era víctima.

—Ahora, Amina, añadió Felipe después de una corta pausa ¿qué opinas de todo esto?

En primer lugar que yo soy tu angel custodio, así como Schriften es tu enemigo.

—Ciertamente, pero este último ya ha muerto.

—Lo crees así.

—No es posible que haya escapado del naufragio sin que yo lo sepa.

—El sueño, no obstante, indica lo contrario. Creo, Felipe que no debes moverte de aquí por ahora. Sigue los consejos del P. Leysen, hasta que recibas un nuevo aviso. Guíate por lo que yo te digo.

—Así lo haré, Amina.

—Perfectamente: no hablemos más de este asunto, pero recuerda que me tienes

concedido un favor que exigí al otro día.

—Es verdad. ¿Qué es lo que deseas?

—Nada en la actualidad; ya te lo diré á su debido tiempo. Más no creas que intentaré nunca disuadirte de tu deber, añadió Amina, arrojándose en los brazos de su marido...

CAPITULO XV

Tres meses después de esta conversación, Amina y Felipe estaban de nuevo sentados en el banco rústico de que hemos ya hecho referencia y que llegó á ser el sitio donde descansaban de sus paseos. El P. Matías se hizo íntimo amigo del P. Leysen y llegaron á ser tan inseparables como los dos esposos. Resuelto Felipe á esperar un nuevo aviso antes de comenzar por segunda vez su tarea se acordaba poco de ésta y se sentía completamente dichoso al lado de Amina. Había, sin embargo, escrito á los directores de la Compañía, solicitando que le nombraran para mandar un buque, pero después no volvió á remitir más cartas á Amsterdam.

—Me gusta este banco, Felipe, dijo Amina, porque parece que participa de nuestra suerte. Aquí debatimos sobre la conveniencia de emplear mi encanto y aquí también me contaste tu sueño y yo te lo espliqué.

—Es verdad, Amina; pero si hubiéramos de pedir su opinión al P. Leysen, diría que

CUENTO

SIN PATRIA Y SIN HOGAR

El tren, que venía acortando la velocidad adquirida al descender de las últimas estribaciones de los Aleores, pasó al fin ante la vieja ciudad asentada al comienzo de la llanura, donde la línea férrea tenía su provisional terminación.

Después de pasar muchos años lejos de España, el más romántico de nuestros poetas quiso volver a ella solamente con sus versos; pero Agustín Ocaso, soñador de otra especie, no traía en su alma más poesía que la amarga y doliente de una ambición no satisfecha, a pesar de haber gastado en conseguirla los años mejores de la existencia.

Era aun muy joven Agustín, cuando, a empujones de la codicia y amenazado por la privación, abandonó su casa, próspera un tiempo, entonces arruinada, reducida a escasos medios de vida que sólo permitían un pasar mediano, muy próximo a la pobreza, a sus padres, valetudinarios, y a su hermana que se veía obligada también a defender el pan cotidiano con la aguja.

Durante muchos años luchó a brazo partido con el hambre. La fortuna no acababa de sonreírle con franqueza; dos ó tres veces la tuvo como en la mano y se le escapó desdefosamente. Pero él seguía luchando paciente agotando sus fuerzas, desgastando su vida en aquellos rigores tropicales.

A estas contrariedades de la suerte, que ennegrecía la sangre de sus venas, iban sumándose los desconsuelos terribles que de su casa recibía. Cada carta era una pena; sus padres, cada vez más enfermos, veían la muerte muy cerca, más que él deseaba... Como ellos presentaban, la muerte llegó antes que su hijo. Quedó la hermana, y de las escasas noticias que de ella recibía colegía que el abandono, la soledad y el trabajo amenazaban constantemente su cuerpo delicado y enteco. ¿Ni aun a su hermana podría devolver felicidad alguna?

Ocaso seguía luchando, pero ya con menos ansia; casi desesperaba de realizar sus sueños ambiciosos. La fortuna no se rendía, sino al contrario, aumentaba con el tiempo sus esquivos. Al fin la hermana desapareció de la vida amortiguada por las penas, la escasez y el trabajo. Y allí quedaba él, el solo, matándose poco a poco, trabajando ya sin fuerzas ni ilusiones.

Falto de fe, llena el alma de melancolías y el cuerpo de dolores, decidió restituirse a su tierra para acabar en ella sus días, resignado con su pobreza. Y a su país volvía sin ver sus sueños realizados, pero deseando por momentos saturarse de «aire natal» pobre frase, vulgar y sencilla, que él usaba siempre para significar cosas muy distintas, un mundo de ideas en forma de recuerdos confusamente acariciados en un alma de escaso vocabulario sentimental, pero sobradamente rica de afectos y delicadezas.

Y he aquí como al fin se encontraba Ocaso en la histórica ciudad que lo viera nacer, contemplando semiestático su árida perspectiva, sobre la cual se destacaban severos los templos, con sus artísticas cúpulas, únicos gloriosos restos de un pasado ilustre que la ciudad vivió opulenta, cuando las corrientes de la «civilización» y de la historia circulaban plétoricamente por el centro de la vieja Castilla. Pero Ocaso no ocupaba su mente en tales evocaciones. Su pensar «retroactivo» se quedaba más acá: en los años en que él andaba por aquellos países sin sospechar que había un mundo inmenso fuera de ellos.

Era un medio día de los otoñales. Calentaba el sol con estimulantes agugetos y el ambiente, suave, suavísima, refrigeraba el ambiente. El viajero recibía tiernamente impresionado aquellos efluvios que parecían caricias de naturaleza amiga que como madre amorosa le saludaba. La máquina entera de su vivir decadente se activó con agradables sacudidas.

Siguió andando por aquellas inmediaciones, advirtiéndole en ellas alguna transformación. La mole terrosa donde el castillo se erguía en otro tiempo había disminuído, y en sus bajos se abrían paseos adornados con plantaciones exóticas; servil tributo a la moderna urbanización, uniforme y monótona, de que él estaba hastiado. Disimulando el desgarrado volvió la vista a la esbelta torre de la iglesia, aquella aguja sutil que él había recordado en tantos sitios, sin encontrar en ninguno otra que remotamente se le pareciera, y se internó en la ciudad.

medo, que le traía reminiscencias voluptuosas de sus mocedades, que parecía el mismo de entonces, cual si le conservaran almacenado aquellas calles tortuosas, angostísimas, casi cerradas por los aleros salientes de los tejados. Caminaba por ellas despacio, placiéndole la curiosidad que despertaba en los vecinos, parados a las puertas. Nadie sospechaba siquiera su presencia.

Ni él reconocía a nadie. Tal vez alguno de aquellos á quienes hacía preguntas para ayudar á su memoria algo desvanecida respecto á la distribución material del pueblo, era un compañero de los juegos de la infancia, que le abriría los brazos en cuanto se le revelase y le colmaría de consideraciones sinceras y cariñosas. Seguía calle abajo por una de soportales que desembocaba en la plazuela donde estaba su casa, la de sus padres, la que él había vivido en los años risueños. Se la iba figurando tal cual el recuerdo que de ella conservaba; mas á poco la ideal construcción se vino al suelo al choque de lo real. No quedaban más que unas ruinas murales y un montón de escombros en medio del solar. Al ver los miserables restos de su antigua vivienda, Agustín pensó entristecido, con dolor hondísimo, en que sucio y deleznable polvo serían también los seres queridos que en ella dejó al partir.

Pasaron meses. Una tarde de invierno en que el sol, en un cielo diáfano, inmenso, dignaba impotente por contener los rigores de una temperatura bajísima de Diciembre, me encontré al «Americano», como ya le llamaban sus convecinos, en las afueras de la población.

Se marchaba. Las terribles heladas decembrinas que ya había olvidado su cuerpo, acostumbrado á temperaturas casi ecuatoriales, hacían retremblar el débil organismo con espasmos de muerte. Más no eso sólo le alejaba de su país. Antes que el cuerpo, era el alma la que se moría de frío en aquella planicie desnuda de afectos. La patria de su espíritu, tal como él la sonaba desde allí, se había desvanecido. Su pueblo no era su pueblo, el que él creía encontrar. A través de cuatro lustros había sufrido una transformación con que él no contaba. Nuevas costumbres, nuevas preocupaciones, hasta nuevos habitantes habían sustituido á los que él dejó.

Los pocos amigos que le quedaban, recibían con cierta cortés indiferencia, á lo más, con una consideración tibiamente afectuosa; migajas de un cariño por el cual él sentía desfallecimientos de hambre. A este tormento se unía el de recordar á todas horas su hogar, su hogar deshecho é insustituible, porque consumida en la lucha la energía de la juventud generosa, ya no le quedaban alientos para crear nuevos vínculos fundando una familia. Además, la ilusión del amor, del amor puro, murió zogada casi desde el nacer. No cabía remedio; se iba, se marchaba otra vez. Estaba decidido á no pasar más tiempo por el pueblo su ridícula facha de americano fallido.

Al pensarlo Agustín recordaba casi con envidia su anterior partida, sus primeros tiempos de sacrificios desinteresados. Si quisiera entonces le alentaba la noble ambición. Luchar por la vida—pensaba—cuando la vida interesaba á otros, vivir la esperanza... Hay en esa práctica cotidiana de la ambición generosa una embriaguez febril, anhelante, quizá superior á la felicidad misma. ¿Y ahora? Ahora Ocaso se iba para siempre aspiraciones, sin ideal, sin pasión por la vida, con la amargura en el alma, condenado á perpetuo peregrinar por las arideces del mundo, sin la esperanza de hallar nunca el santuario apacible del reposo...

JUSTO GONZÁLEZ GARRIDO.

INSTALACIÓN TELEFÓNICA

Ayer tarde, á las tres, se han efectuado las pruebas de instalación telefónica entre Madrid y El Escorial, con excelente resultado, que hemos podido apreciar en la conferencia con nosotros sostenida. Al acto asistieron las autoridades de aquel pueblo, los padres Agustinos y una representación comercial, muy satisfechos por esta nueva mejora, vivamente deseada.

EL CRIMEN DE AYER

En la taberna establecida en el número 20 de la calle de los Tres Peces, esquina a la calle de la Torrejilla, se cometió ayer, próximamente á las doce de la mañana, un sangriento crimen, del que fueron protagonistas dos guardias del Cuerpo de Orden público, y testigo otro compañero de éstos. Serían las diez menos cuarto de la mañana, cuando entraron ayer en la taberna los tres guardias de Seguridad á que antes hacemos referencia, y cuyos nombres son: Francisco Berral, Manuel Monroy y Carretero y Arturo Iriarte, los dos primeros vestidos de paisano y el último de uniforme. Pidieron al chico de la taberna una baraja, y se pusieron á jugar al tute en una mesa, pidiendo que les sirviera tres botellas de vino blanco y treinta bizcochos.

Comiendo, bebiendo y jugando pasaron más de una hora, sin que se notara en los jugadores el menor síntoma de disgusto. De pronto, y por una jugada, empezaron a cuestionar Arturo Iriarte y Manuel Monroy. Después de insultarse mutuamente Iriarte dió puntapié en una silla a Monroy, y éste, haciendo uso de una facha, se abalanzó sobre su compañero y le asestó una terrible puñalada en el pecho.

Arturo Iriarte salió tambaleándose a la calle, la que atravesó al llegar á la esquina de la calle de la Esperanza le faltaron las fuerzas y cayó al suelo desplomado. El guardia Berral, que había presenciado la agresión, y otros compañeros que estaban de servicio en la Delegación de Vigilancia, que está inmediata, auxiliaron al herido, conduciéndole á la Casa de Socorro del distrito del Hospital.

El agresor, mientras tanto, huyó de la taberna, pero después de atravesar la del Ave María, y viendo que le perseguían de cerca, se presentó voluntariamente en la Delegación.

Cuando llegó á la Casa de Socorro el guardia Arturo Iriarte, los médicos de guardia Sres. Carrera y Martínez Gómez, le practicaron la primera cura, apreciándole una herida mortal de necesidad, en el tórax, tan profunda que llegaba hasta el vientre, habiendo hecho gran destrozo de arterias y ligamentos.

En vista del gravísimo estado del herido, se avisó á la iglesia parroquial correspondiente para que le administraran los Sacramentos. Después de la primera cura pasó al Hospital provincial. También el agresor, Manuel Monroy, fué conducido á la Casa de Socorro antes citada, donde le fué curada una herida leve en la mano derecha, que sin duda se causó él mismo con la facha con que acometió á su compañero.

La fuerza corporal

La máquina de nuestro organismo, cada veinticuatro horas acumula y desprende un caudal de energía ó fuerza mecánica verdaderamente asombroso. El cuerpo de un hombre de regular constitución consume diariamente de 2.700 á 3.000 calorías, equivalentes á la fuerza necesaria para levantar un millón de kilogramos, ó sea mil toneladas, á la altura de un metro. De ese millón de kilogramos, la décima parte la consume el trabajo continuo del corazón y el de los pulmones. Los 900.000 restantes se emplean en el esfuerzo muscular, consistente en sostener la carga del cuerpo y ejecutar las faenas del trabajo, la locomoción, las secreciones, la digestión y la actividad nerviosa, que también gasta una parte de la fuerza vital ó su equivalente en calorío.

Solamente en llevar el cuerpo erguido sobre terreno llano y á nivel, gastamos doce caballos de fuerza por minuto. Al subir escaleras consumimos un caballo de fuerza cada segundo, que equivale á 60 caballos en un minuto. La mitad de esos 900.000 kilogramos diarios de fuerza muscular, 6.000 caballos, es la que nos sirve para las faenas de la industria y toda clase de ejercicios corporales. De las veinticuatro horas cotidianas, por lo regular destinamos diez y seis á la vida activa y ocho al reposo. Y gracias á la acción de los alimentos y del oxígeno que penetra en los pulmones, durante las ocho horas de descanso el cuerpo repone 900.000 kilogramos de fuerza que ha gastado en doble número de horas durante la vigilia. De manera que el organismo sano, una hora de reposo rehace la fatiga de dos horas.

En las 16 horas de vigilia el cuerpo humano consume... 900.000 kilm. Cada hora... 56.250 » Cada minuto... 937 » Cada segundo... 15 » Esos quinientos kilogramos por segundo representan á la quinta parte de un caballo de fuerza. Por eso se calcula que un caballo de vapor equivale al trabajo de cinco ó seis hombres. El descanso nos calma la fatiga, devolviéndonos la energía en esta forma:

En ocho horas... 900.000 kilm. En una hora... 112.500 » En un minuto... 1.875 » En un segundo... 31 » Ahí se ve por estas dos tablas, que las reacciones del cuerpo, convirtiendo los alimentos y el oxígeno en fuerza, hacen doble trabajo que el de la acción inversa. En rigor, el descanso dura más, porque también descansamos á intervalos durante el día, y esto se suma á la obra del sueño ó reposo nocturno. Para calcular el esfuerzo medio que hace un hombre en un ejercicio cualquiera, se han deducido varias fórmulas más ó menos empíricas. Una de ellas es la siguiente, que puede usarse para medir la energía gastada en la locomoción á pie, en terreno llano y horizontal.

M L² T 2820 Se multiplica la masa M que es el peso del cuerpo, por el cuadrado de la longitud recorrida L. El producto se divide por el tiempo T, valuado en los minutos ó segundos que se tarda en recorrer el camino. El cociente hallado se multiplica por 2820, cifra deducida de gasto medio de fuerza corporal. Supongamos un individuo que pesa 75 kilogramos, y recorra en 60 minutos un trayecto de 4 kilómetros. Para calcular aproximadamente la energía que consume esta marcha, convirtámos en números la fórmula de arriba.

75 X 4² X 2820 = 56.400 kilm. Este resultado marca próximamente los kilómetros 56.250 que, según la primera tabla anterior, consume el hombre activo en una hora. Puede darse de que el individuo quiera recorrer los cuatro kilómetros á doble velocidad, y haga el camino en 30 minutos. En tal caso consumirá doble cantidad de energía, como reza la fórmula:

75 X 4² X 2820 = 112.800 kilm. Y, naturalmente, después de haber hecho ese doble esfuerzo, el transeúnte se sentirá fatigado, pues gastó en 30 minutos la fuerza que el cuerpo tenía en reserva para dos horas. Lo menos necesitará entonces cuarenta y cinco minutos ó una hora de descanso completo, para reponer los 112.800 kilogramos que derrochó en la mitad de ese tiempo.

De modo que los 56.400 kilogramos que adelantó en el viaje rápido, después los pierde en el tiempo de reposo que necesita para recuperar sus fuerzas. Al fin de la jornada resulta que no puede hacerse más trabajo que el de las 3.000 calorías ó el millón de kilogramos que elabora el organismo diariamente en sus horas de descanso. Un trabajo fuerte sólo puede hacerse á trechos cortos con intervalos de descanso. El trabajo suave puede continuar largas horas, porque no rebasa el cupo de energía acumulada durante el sueño.

P. GIRALT.

Ultimos telegramas

(DE LA AGENCIA FABRA) Movimiento Marítimo. Port Said 29. Ha salido de este puerto para Barcelona el vapor de la Compañía Trasatlántica Isla de Luzón.

Lisboa 29. El orfeón «Eco de la Coruña». La prensa tributa grandes elogios al orfeón «Eco de la Coruña», que ha obtenido muchos aplausos en el concierto dado. Acompañan á los orfeonistas varios periodistas de la región gallega.

La cuestión de Marruecos. Paris 29. El periódico Le Matin dice que podrá no haberse llegado á un acuerdo entre las potencias en la cuestión de Marruecos, pero es seguro que han desaparecido antiguos desacuerdos existentes entre las mismas.

Los Humbert. Paris 29. Del 15 al 25 de Octubre se verá en el Tribunal de casación la vista de los recursos de Federico y Teresa Humbert.

Indisciplina en las tropas turcas. Constantinopla 29. Se ha suspendido la marcha de 16 batallones de Sonvikt para Djumbaja.

Señálanse numerosas deserciones de soldados con sus armas y municiones. Dos batallones de refús se han negado á marchar diciendo que no se les paga ni se les alimenta.

DESDE SAN SEBASTIAN

(POR TELÉGRAFO) San Sebastián 29.

El Embajador de España en París, señor León y Castillo, ha celebrado una detenida conferencia con el Sr. Villaverde.

Ambos políticos han almorzado en Miramar. El jefe del Gobierno marcha definitivamente á Madrid en el segundo expreso.

San Sebastián 29. El Rey irá directamente á Madrid, donde presidirá un Consejo antes de marchar á Zaragoza. No se ha fijado aún la fecha.

Tampoco se ha fijado la de su viaje á Portugal para devolver la visita al monarca portugués.

El Sr. Villaverde niega en absoluto todo fundamento á los rumores de crisis.—Fabra.

INFORMACIÓN POLÍTICA

Los servicios de Hacienda. El Ministro de Hacienda está estos días ocupadísimo, pues dedica toda su atención y cuanto tiempo puede, á la extensa combinación de personal que origina la nueva organización provincial que ha de empezar á regir el día 1.º de Octubre próximo.

Mañana probablemente quedarán terminados todos los nombramientos que originan las nuevas plantillas.

Repúblicanos y socialistas. Ha llegado á su término la consulta hecha al partido socialista obrero español respecto á la proposición formulada por varios de sus correligionarios de Madrid sobre la conveniencia de pactar una coalición con los republicanos para las próximas elecciones, acordándose de antemano que se aceptaría el fallo de la mayoría.

Preguntada su opinión á las cien agrupaciones socialistas que hay en España, han contestado 78, votando 50 en contra de la coalición, 26 en pro y absteniéndose 2.

Inauguración de curso. El Ministro de Instrucción pública señor Bugallal, ha marchado hoy á Santiago para presidir la inauguración del curso en aquella Universidad.

También el subsecretario de Instrucción pública, señor marqués de Casa Laiglesia, saldrá para Tarrasa, donde inaugurará las tareas de la Escuela de Artes é Industrias.

Los servicios de Sanidad. Hoy habrá sido firmado por S. M. un decreto reorganizando los servicios de Sanidad.

En la nueva organización se suprime la plaza de director general y se crean dos de inspectores generales de Sanidad.

Acuerdo del Gobierno. El Ministro de la Gobernación, rectificando las declaraciones que le atribuyen algunos colegas, ha manifestado hoy, ante varios periodistas, que el propósito de impedir y castigar con toda energía los ataques contra las instituciones no es obra suya exclusivamente, sino que con tal procedimiento está conforme todo el Gobierno, que, por considerarlo necesario, lo aprobó en Consejo de Ministros.

¿Que los premien! Un telegrama oficial del Gobernador de Valladolid, comunica que varios estudiantes disgustados por haber sido suspendidos, silbaron ayer y dieron varios gritos al encontrarse en la calle con uno de sus profesores.

Por lo visto, va á ser preciso para lo sucesivo, conceder los premios extraordinarios á los más ignorantes.

Los Príncipes de Asturias. El próximo sábado saldrán para Cannes los Príncipes de Asturias, los cuales permanecerán algunos días en la residencia de los Condes de Caserta.

El viaje á Zaragoza. El Ministro de la Gobernación considera muy probable que la Real familia regrese á Madrid antes que el Rey efectúe su anunciada visita á la capital de Aragón.

En este caso iría á Zaragoza S. M. acompañado únicamente de los altos funcionarios palatinos y por los individuos de su Cuarto militar.

El itinerario de esta excursión ha debido convenir ya el Jefe del Gobierno con Su Majestad; así es que tan pronto como llegue á Madrid el Sr. Villaverde, saldremos de dudas.

De regreso. Esta tarde ha salido de San Sebastián el Jefe del Gobierno, el cual estará mañana de regreso en Madrid.

NOTICIAS

El Ayuntamiento de Albacete ha acordado que la calle del Val General, una de las más céntricas de la población, se titule en adelante del marqués de Molins, hijo ilustre de aquella capital.

La sección tercera de la Audiencia de Madrid ha dictado sentencia en la causa por estafa seguida contra el abogado D. Juan de Dios Llera.

Se declara á éste en el fallo autor de un delito de estafa á doña Petra Ecanarro, y por él se le condena á dos años de presidio correccional, pago de las cantidades estafadas, intereses y costas.

Se halla gravemente enfermo el inspector de Hacienda Sr. Morales de Setién.

Una Comisión de industriales y comerciantes del extrarradio ha visitado, acompañada del concejal Sr. Garich, al marqués de Lema, para solicitar la supresión del impuesto de Consumo en aquellas barriadas.

Desde el 1.º de Octubre próximo las horas de visita al Museo Nacional de Pintura y Escultura serán de diez á cuatro, excepto los lunes, que serán de una á cuatro, y los domingos y días festivos de diez á una de la tarde.

Desde la misma fecha las horas de entrada al Museo de Arte Moderno serán desde las diez de

la mañana á cuatro de la tarde, exceptuando los lunes, que con motivo de la limpieza interior del establecimiento, seguirán las de una de la tarde á cuatro.

Los notarios de Murcia han obsequiado al señor gobernador de Madrid con una preciosa plancha de oro y acero, que ostenta una sentida dedicación; en la que los donantes manifiestan al Sr. La Cierva su gratitud por las gestiones hechas por éste en pro de las reformas del Notariado realizadas por el Sr. Dato.

La plancha lleva grabadas las firmas de todos los notarios de la provincia de Murcia, y su trabajo es de gran mérito artístico.

En la Gloriaeta de Quededo, un tranvía eléctrico dió anoche un topetazo á una anciana de sesenta y siete años de edad, llamada Gregoria Galán Esteban, que al caer al suelo se produjo una herida grave en la frente, de la que fué curada en la Casa de Socorro del distrito correspondiente, siendo conducida después al Hospital de la Princesa.

El director general de Penales, señor conde de San Simón; piensa introducir varias reformas en el Cuerpo, entre ellas, la de no trasladar á sus empleados más que en los casos de ascensos, castigos ú otros casos indispensables, evitando así exigencias y peticiones que no debieron tolerarse nunca, puesto que casi siempre suelen perjudicar al personal de prisiones.

Según datos oficiales, las divisiones de ferrocarriles han propuesto á los gobernadores civiles correspondientes, desde 1.º de Julio hasta la fecha, la imposición de las siguientes multas á las Compañías ferroviarias: Primera división, 16 multas, que importan 32.300 pesetas; segunda división, 5 multas, que importan 9.500; tercera división, 2 multas, que importan 750; cuarta división, 8 multas, que importan 10.000, y quinta división, 6 multas, que importan 2.000.

LA BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DE HOY

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, COTIZACIÓN OFICIAL DE HOY, and PRECIO. Lists various financial instruments and their prices.

CAMBIOS SOBRE EL EXTRANJERO

Paris á la vista, (bono) 34,95 Londres á la vista libra esterlina 38,96.

Bolsin.

Á LAS CUATRO Y MEDIA Fin de mes, 77,92. Idem próximo 78,10. Barcelona, 90,99. Paris, 90,99.

(TELEGRAMAS DE FABRA)

PARIS 29—Apertura de la Bolsa de hoy Exterior Español, 91,25 8 por 100 francés 96,90 LONDRES 29—Exterior Español, 90,75

Diarreas, Vómitos, Gastralgia

SALICILATOS

DE BISMUTO Y CERIO

ESPINAR

Conocidos por los principales Médicos de España los excelentes efectos de este precioso medicamento, lo recomendaron con resultados seguros y rápidos en la curación de la

Disenteria ó Diarrea crónica, Dispepsias, Cáncer del Estómago, Vómitos de las embarazadas, Diarrea de los tísicos, Gastralgias, Cólera infantil, Fiebre biliosa y otros muchos padecimientos del estómago y vientre.

Nuestros Salicilatos están preparados con productos purísimos y con gran escrupulosidad, por lo que han merecido la aprobación de la clase Médica Española y del público en general.

Al por mayor: Laboratorio de J. G. Espinar SEVILLA

Pídale en todas las Droguerías y Farmacias.

Espectáculos para mañana.

Apolo.—A las 8 y 1/2.—El puñal de rosas.—Doloretes.—Colorín colorín.—El terrible Pérez Zarzuela.—A las 8 y 3/4.— Los hijos del mar.—El famoso colirón.—El capote de paseo. Venus-salón.

Cómico.—A las 8 y 3/4.—El Missisipi (reprise).—San Juan de Luz (reprise).—El pícaro mundo.—El mozo crío.

Moderno.—A las 8 y 1/2.—Los granujas.—La tremenda (reprise).—Las grandes cortesanas.—El Pilluelo de París.—Correo interior.

Roma.—A las 9, 10, 11 y 12.—Porfolio Artístico.—El célebre Profesor Patrizio.—La Forornarina.—Las mariposas.

Recreo Salamanca (calle de Serrano, 27). De 4 y 1/2 á 12 Columpios mágicos y carrusel. Sesiones cinematográficas de ilustración y recreo.—Todas las noches cuarto en el Jardín. Preferencia, 0,40.—Los miércoles, moda. Banda militar, 0,50.

Salón de actualidades (Alcalá, 4).—Copeña y bailes españoles.—Las escenas orientales.—Cinematógrafo. Entrada, 25 céntimos.

Imp. del DIARIO DE LA MARINA.—Veneras 5.

MÁQUINAS SANTASUSANA PARA COSER

BORDAR, HACER MEDIAS, GUANTES, SOMBREROS, ETC.

CASA DE CONFIANZA, FUNDADA EN 1870. LA MAS ANTIGUA EN ESTE NEGOCIO

Agujas, algodones, piezas, composturas.

BARCELONA, Carmen, 34.

ELECTRICIDAD

Fonógrafos
y
GRAMOFONOS

UREÑA

Barquillo, 14 y Saucó, 1.

Madrid

Material para instalaciones de luz eléctrica y timbres.—Motores eléctricos y Ventiladores Edison.—Gran máquina de escribir la OLIVER, escritura a la vista; Gran Premio en la Exposición Panamericana.—El Cyclostyle automático, imprenta portátil, muy útil a los regimientos para sus impresos y órdenes del Cuerpo.—E. Electrotherm, aparato eléctrico antirreumático.—Fonógrafos Edison y diafragmas Bettini.—Gramófonos de todas clases.

No comprar sin pedir precios a

UREÑA

SE HAGEN INSTALACIONES

Barquillo, 14, y Saucó, 1.—MADRID

ACCIONES NAVALES MODERNAS

(1855-1900)

COMPENDIO HISTÓRICO CON 18 PLANOS

POR

JAVIER DE SALAS

Teniente de navío.

PRECIO: 10 pesetas.

Los pedidos a la Administración de este periódico.

A. Borsig.

Construcción de máquinas y fundición de hierro.

Casa fundada en 1837. Berlin-Tegel. 8.000 operarios.

Calderas de vapor de todos los sistemas y tamaños 20.000 construidas.

Máquinas de vapor horizontales y verticales de todos tamaños 5.500 construidas.

Bombas para traídas de agua, canalizaciones, también bombas movidas por electricidad para minas, etc.

Máquinas frigoríficas y de hielo del sistema de compresión de ácido sulfuroso para fábricas de cerveza, mataderos, etc.

Representante: Carlos Hinderer Génova, 6.—MADRID

IBARRA Y COMPAÑIA

SEVILLA

LINEA REGULAR DE VAPORES

ENTRE BILBAO, SEVILLA, MARSELLA Y PUERTOS INTERMEDIOS.

Dos salidas semanales de dos puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella.

SERVICIO SEMANAL ENTRE PASAJES, GIJÓN Y SEVILLA.

Tres salidas semanales de todos los demás puertos hasta Sevilla.

SERVICIO QUINCENAL CON BAYONNE Y BURDEOS.

Se admite carga a flote corrido para Rotterdam y puertos del Norte de Francia.

Para más informes, oficinas de la Dirección y D. Joaquín Hoyos, Consignatario.

Aceite del doctor BARRINAT de la Habana, para las cañas. Se vende en la droguería de Ferrer y C., de Barcelona.

RECARTE HIJO

ALMACENISTA

Echegaray, 8, y Carrera de San Jerónimo, 15

MADRID

Casa fundada en 1836.

PRECIO FIJO.—TELÉFONO 1.202.



Ciencias.—Instrumentos de precisión, Topografía, Geodesia, Óptica y Electricidad; de Matemáticas, Física y Química, Minería, Guerra, Marina, etc., etc. Electos y útiles para Delineación, Dibujo, Acuarrela, Grabado y reproducciones de toda clase de trabajo en papeles al ferropusado y sensibilizados, de las primeras marcas de Europa. Gran surtido en toda clase de objetos de escritorio y efectos de campaña. Especialidad en gemelos militares, según el último sistema de Alemania, con su Telémetro y cinta, y según el adoptado por la Escuela Central de Tiro del Ejército español. Sonatas para la exploración de terrenos y bombas para agotamientos. Escañandras y trajes completos para Buzos. Microscopios de todas clases, balanzas de precisión y corrientes, y todo cuanto se relaciona con los gabinetes de física, química y cuanto tiene relación con las ciencias exactas. Libros que tratan de estas materias. Planchas de zinc y cobre para fotogrametría. Trabajos de litografía e imprenta de todas clases. Es la única casa que representa en España y sus colonias a la de J. W. Breithaupt & Sohn, de Alemania; a la de Salmoiraghi, de Milán; en estuche y objetos de matemáticas, a la de Gysi, de Suiza. En papeles para dibujo, a la de Schleicher & Schill, y en papeles heliográficos, a la de Kahn, ambas de Alemania.

¿QUÉ ES EL ANAGLYPTA?

Artículo decorativo de gran renombre, desconocido en España, ha sido importado exclusivamente por esta casa.

Para el decorado de techos sustituye ventajosamente a la esmalte, en sus colores, etc., etc. Resaltando los dibujos y decoraciones es más conveniente que la madera o el linóleo.

Se coloca en blanco, decorándose a satisfacción del cliente, resultando los colores con tal tersura y brillantez como no se consigue con ninguna otra materia.

No pesa, no se abre y se coloca con gran rapidez.

Interesa sea conocido por las personas de buen gusto, en la seguridad de que sus condiciones económicas y de estética hacen que sea preferido para el decorado de todo tipo.

EL ANAGLYPTA sólo se vende en el almacén de papeles pintados de R. Rebollo. 22, Arenal, 22. Teléfono, 261.

ASTILLEROS DEL NERVION BILBAO-SESTAO

Construcción de buques de guerra, mercantes, de pesca, remolcadores, dragas.

Reparación de cascos, máquinas y calderas.

Dique seco de 132 metros de largo por 28 de ancho.

Machina de 100 toneladas.

Construcción de máquinas y calderas de vapor.

Especialidad en máquinas marinas.

Material para minas.

Tranvías aéreos.

Aparatos de enganche (con privilegio) para cualquier pendiente.

Planos inclinados, vagones, castilletes y máquinas de extracción.

Instalación de lavaderos.

Construcciones metálicas, como fuentes, armaduras, etc.

FUNDICION DE PIEZAS HASTA 20 TONELADAS

PRESUPUESTOS GRATIS

Nuevo Motor „Benz“ á gas pobre desde 4 á 150 caballos.—Aplicable á todas las industrias.

Consumo por caballo-hora: 1 á 3 centimos.

La fuerza motriz más económica.

Referencias de primer orden.

Sin caldera ni gasómetro.

Motores „BENZ“ á gas común, á gasolina y á alcohol. Motores eléctricos y dinamos.

RICHARD GANS, Princesa, 63, Madrid.

VICKERS, SONS AND MAXIM LIMITED

OFICINA EN LONDRES: 32, VICTORIA STREET, S. W.

REPRESENTACIÓN EN ESPAÑA: MONTALBÁN, 3, MADRID

CONSTRUCTORES DE BUQUES DE TODAS CLASES, TANTO DE GUERRA COMO MERCANTILES, MÁQUINAS MARINAS, BLINDAJES, ARTILLERÍA DE TODOS CALIBRES PARA EL EJÉRCITO Y MARINA, CAÑONES DE TIRO RÁPIDO DE LOS SISTEMAS VICKERS, MAXIM, ETCÉTERA, AMETRALADORAS Y MUNICIONES

FÁBRICAS QUE POSEE ESTA COMPAÑIA

Astilleros de Barrow-in-Furness (antes Naval Construction Works at Barrow-in-Furness). Fábrica de cañones y blindajes de Sheffield (River Don Works). Fábrica de cañones de fuego rápido, ametralladoras y municiones de Erith y Crayford. Fábricas de cañones de fuego rápido y ametralladoras, montajes y proyectiles de Placencia (Placencia de Las Armas C. Ld.—Placencia-Guipúzcoa-España). Fábrica de cartuchos metálicos de Birmingham. Fábrica de cañones de tiro rápido y ametralladoras de Stockholm (Suecia). Laboratorio de cartuchería en Dartford. Fábrica en North Kent para proyectiles. Polígonos de Eskmeals y Eynston.

LÓPEZ & MORALES

VINOS Y COGNAC

JEREZ

Influencia del poder naval en la Historia

POR

A. T. MAHAN

Traducción de los tenientes de navío

D. JUAN CERVERA Y JÁCOME

D. GERARDO SOBRINI

Obra declarada de texto para las conferencias y lecturas de los Guardias Marinas, según el Reglamento actualmente vigente.

Forma un volumen en 4.º de 720 páginas.

PRECIO: 12'50 PESETAS

ACADEMIA PREPARATORIA PARA CARRERAS MILITARES

dirigida por D. Tadeo Burdaxi con la cooperación de D. Luis Lambea, coronel inf.^a y los condes de dicha arma D. Manuel Borja y D. José Lambea, profs. que han sido ambos de la Acad.^a Inf.^a y de la General Militar. Regtos. San Lucas, 6. Madrid.

Recomendamos

la gran casa de huéspedes establecida en la calle de Mesonero Romanos, núm. 36, 3.º, donde encontrarán, todos los que á ella acudan, inmejorable asistencia y cómodo alojamiento á precios sumamente económicos.

COLEGIO dirigido por los Hermanos Maristas. 1.ª enseñanza, comercio é idiomas. Cursos de francés é inglés para adultos; precio módico. Echegaray, 7.

Postales

La Comisión Ejecutiva de la Junta

DE

Fomento Naval

Acaba de poner á la venta la primera serie de tarjetas postales marítimas, impresas por el procedimiento tricolor.

Cada colección completa se expende al precio de DOS pesetas, franca de porte.

Los pedidos á la Administración de este periódico.

A LA BELLE FERMIERE

CASA G. OLIVERA

(Hijo mayor).

25, Quai Pont-Mayou.—Bayona.

Fábrica de cortes y tejidos modernos.

Impermeables superiores á 29, 39, 49 y 59 francos.

Garantizados de impermeabilidad y tinte.

PAPELERIA

Objetos de escritorio

de Eugenio Alonso.

22, CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 22.

ARTICULOS PARA OFICINAS

LA CONSTRUCTORA ELECTRO-INDUSTRIAL

Fábrica del mejor limitador de corrientes de „San Gabriel.“

Se mandan catálogos á quien lo solicite.

Se hacen instalaciones de alumbrado por electricidad, á precios económicos. Se encargan por un precio convencional, de la conservación de arcos voltaicos. Se hacen reparaciones de toda clase de máquinas de escribir, motores, máquinas y aparatos de electricidad, aparatos de precisión, telefonía y telegrafía, electroterapia, timbres y automóviles, todo á precios reducidos.

TALLERES: Corredera baja, 20.

TÓNICO-GENITALES

DEL DOCTOR MORALES

Célebres píldoras para la segura curación de la IMPOTENCIA DEBILIDAD, ESPERMATORREA Y ESTERILIDAD.

Cuentan treinta y cinco años de éxito y son el asombro de los enfermos que las usan. Venta en las principales boticas, á 30 reales caja, y por correo.

Doctor Morales, especialista

Carretas, 39.—MADRID

CHOCOLATES FINOS

CAFES AROMATICOS

VENANCIO VÁZQUEZ

DESPACHO, CUATRO CALLES